

Torres.

Febrero 28.

Mi estimada amiga:

Después de una ausencia larga encuentro en Torres su segunda carta con todo el muy justo material de reproche que hace a mi actitud casi descortes. Desde que nos separamos he tenido una serie "seria" de inconvenientes y un exceso de trabajo intelectual que me dejó bastante abúlico y distraído. Conoce usted la psicología del que tarda en contestar una carta? Desde ya que el tiempo que dejé involuntariamente correr me inhibió un poco cada vez que me acercaba a la máquina para responderle. Confieso que en las causas debe incluirse la muy sólida de mi fatiga que me alejaba de un análisis prolijo de su caso y de la medicación psicológica correspondiente. Pasó el tiempo y ya sabe usted que mal enemigo es el almanaque cuando pierde hojas. Ahora un factor distinto me pone en contacto con su segunda carta con casi un mes y medio de retardo. Tengo que agradecerle verdaderamente su afectuosa tolerancia a mi olvido. Sus noticias me convencen del excelente trayecto que lleva su espíritu. La sublimación de sus conflictos por medio del trabajo intelectual es un mecanismo sólido que trae un amplio material de satisfacciones, a pesar de esa "vaga tristeza" que pertenece a una modalidad de su carácter sensible y propicio a la construcción del ensueño compensador de la realidad. Su novela me reveló condiciones innegables. A ratos la imaginación superala agudeza de observación pero en conjunto-forma y fondo-es un comienzo excelente. Se adivina sin esfuerzo todo el material "interior" que vive en la figura central y es esta su condición más valiosa, para mi interpretación psicológica de su momento actual.

Su malestar material debe ser atendido por medio de una medicación estimulante (muy buenas las inyecciones de Tonofosfan-casa Bayer). Consulte con su médico. Poco encierro. Ejercicio físico liviano, aire y sol. Para dormir le recomiendo hacerse una medicación suave -por ejemplo alternar la infusión de tilo con pastillas de Sedormid Roche, que creo haberle indicado ya/. No abuse de hipnóticos porque es contraproducente. En cuanto a las medidas de orden exclusivamente psicológico, voy a prepararle en los quince días que sigan a esta carta un plan general, que estudiaré detenidamente. Me será muy útil conocer algunos de sus últimos sueños-si es que los recuerda. Puede estar perfectamente segura de mi alta estimación. Ha interpretado equivocadamente mi silencio, y espero demostrárselo. Por desgracia mi viaje a Chile se hace por ahora difícil pero prometo a usted que el correo ha de ser en adelante más acorde con su confianza y su gentileza.

La saluda con afecto su amigo,

*J. Alvarado*